



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE	PRECIOS DE SUSCRIPCION			NÚMEROS ATRASADOS
	MADRID Y PROVINCIAS	EXTRANJERO	ULTRAMAR	
En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, plaza de San Javier, 6, y calle del Rollo, 9.—Madrid.	Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Trimestre..... 1 peso.	Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 cénta.
	Un año..... 8 „	Un año..... 15 „	Un año..... 8 „	De años anteriores..... 50

AÑO XXVII

Madrid.—Lunes 20 de Agosto de 1900

NÚM. 1.448

TOROS EN TOLEDO

Corrida verificada el 19 de Agosto de 1900.

En las primeras horas de la mañana, la imperial ciudad ofrecía un gran espectáculo, pues tanto en la feria como en las calles que á ella dan acceso, las bellas toledanas y sus comprovincianas, formaban un precioso ramillete capaz de hacer pecar al más virtuoso santo.

Pasaron las horas y tras ellas se sucedieron los trenes de Aranjuez y el especial de la corte, que

trajo un buen contingente de aficionados deseosos de presenciar la corrida.

A las dos de la tarde, la plaza de Zocoover y calles adyacentes están concurridísimas y los hoteles Imperial y Castilla, así como los cafés Suizo y el Imperial, están repletos, no habiendo sitio en que no se encuentre algún madrileño.

La bulla y algarazas cunde por todas partes, escuchándose buenos chistes de los hijos del barrio de Lavapiés.

A las tres y media comienza todo el mundo á abandonar pastelerías, fondas y cafés, dirigiéndose á la plaza, y nosotros, después de saborear el moka en el Suizo, tomamos asiento en un ripert y nos marchamos hacia la mezquita.

En ésta no habían ocupadas más que un tercio de las localidades.

A las cuatro y media en punto, que era la hora designada en los carteles para dar comienzo á la fiesta, tomó asiento en su poltrona el alcalde D. Tomás Gómez Nicolás, agitando el pañuelo en señal de que diera principio el espectáculo.

Los alguaciles simulaban el despejo, apareciendo á continuación las cuadrillas entre los aplausos de la concurrencia.

Cuando peones y jinetes ocuparon sus respectivos lugares saltó á la arena *Portugués*, de pelo negro y bien colocado de herramientas.

Salió revolviéndose á los chiqueros.

Después tomó velocidad, y Minuto, para fijarle, le dió cuatro verónicas movidas.

Con voluntad, pero demostrando ser más blando que la mantequilla, tomó de Fortuna, Grande y el reserva seis varas, á cambio de tres caídas.

A los quites, Dominguín y Minuto.

Sonaron los clarines, y Pastoret prendió medio par caído al cuarteo.

Noteveas, tras una salida en falso, cuarteó uno ~~breve~~.

Cerrando el tercio Pastoret, después de una pasada, clavando un palo á la media vuelta.

Minuto, que vestía de morado y oro, pronunció el brindis ante la presidencia, y con poca quietud en los pies dió á *Portugués* tres pases con la derecha, sufriendo en el último una colada; uno cambiado y otro con la derecha, para una estocada



corta, baja y delantera á paso de banderillas, que hizo doblar al bicho.

Tiempo empleado, tres minutos.

El segundo se llamaba *Mojón*, y fué de pelo negro y abierto de pitones.

Salió con pies, colándosele suelto á Moreno por la espalda del jaco.

Sin voluntad y queriendo marcharse á la dehesa, tomó cuatro varas de Moreno, Cirilo y el reserva, desmontándolos dos veces.

A los quites, Domingüín.

Torerito de Madrid clavó un par caído al cuarteo.

Morenito prendió otro par en la misma forma que su compañero.

Y Torerito cuarteó un buen par.

Domingüín, de morado y oro, después de cumplir con la presidencia, marchó en busca de su enemigo, al que desde cerca le dió doce pases con la derecha, uno cambiado y cuatro altos, y entrando con valentía á herir á volapié frente al 5, le atizó una estocada honda contraria por atracarse de toro.

Un peón echa un capote al tiempo de aproximarse Domingüín, y el bicho le arremete, volteándole y rompiéndole la taleguilla por la parte posterior del muslo izquierdo.

Después, y sin nueva preparación, le largó otra estocada honda y contraria.

Y tras un intento de descabello dobló el bicho para ser arrastrado por las mulillas.

Tiempo empleado, ocho minutos.

El tercero atendía por *Carifoso*, y fué de pelo colorado, con bragas, meano y de cornamenta veleta.

Salió con pies, y con alguna voluntad, pero sin poder, tomó de Fortuna y Grande cuatro varas, una buena del primero, á cambio de una caída y un jamelgo difunto.

En los quites se adornó Domingüín.

Sonaron los clarines, y el Sordo clavó medio par en los bajos.

Noteveas, tras una salida en falso, metió un buen par al relance.

Y el Sordo clavó otro entrando á la media vuelta.

Por segunda vez empuñó los trastos Minuto, y sin parar en un solo pase, dió dos con la derecha, uno cambiado y tres altos, para entrando á paso de banderillas atizar un pinchazo sin abandonar el arma, descordando al bicho.

Tiempo empleado, un minuto.

El toro cuarto tenía por nombre *Regatero*, de pelo negro, abierto y alto de pitones.

De Moreno tomó una vara, matándole el caballo.

El bicho no quiso más pelea con las plazas montadas, y fué condenado á que le quemaran la divisa.

A efectuarlo salieron Cayetano y Joseíto.

El primero clavó medio par al cuarteo.

El segundo metió uno entero caído y abierto.

Repitió Cayetano con una salida en falso.

Y Joseíto metió un par al cuarteo, no prendiendo la mecha.

Domingüín empuñó los trastos para dar al buey cuatro pases con la derecha y uno alto, precursores de un pinchazo caído entrando á volapié.

Otro pase con la derecha y una estocada corta en buena dirección.

Cuatro telonazos por alto y un pinchazo sin soltar, entrando bien á volapié frente al tendido 4.

Y sin más ración de percal dió una estocada corta con tendencias.

Y tras un trasteo descabelló á pulso al primer intento.

Tiempo empleado, diez minutos.

El bicho quinto aseguran que tenía por nombre *Azucarero*, y fué de pelo negro, corniveleto y de kilos.

Tardó en salir, y cuando lo hizo fué marchando con rapidez á los medios, donde los peones le dieron varios capotazos.

Con bravura y poder tomó de Fortuna, Grande y el reserva seis puyazos á cambio de cinco caídas y tres jacos difuntos.

El público pidió que pareasen los matadores, y Minuto no quiso.

Domingüín clavó medio par al quiebro escuchando palmas.

Repitió con un buen par de frente, siendo aplaudido.

Y Pastoret clavó un palitroque delantero al cuarteo.

Minuto, sin parar un momento, dió á *Azucarero* un pase cambiado, uno alto, otro de pecho y uno con la derecha, para un pinchazo sin soltar á paso de banderillas.

Otro pase alto y uno cambiado, y un pinchazo sin soltar, saliendo perseguido, teniendo que tomar el olivo frente á los chiqueros.

Después una corta con tendencias.

Y por fin descabelló.

Tiempo empleado, ocho minutos.

Cerró plaza *Boticario*, de pelo negro y de cuerna veleta.

De Cirilo, Moreno y el reserva tomó tardeando cinco puyazos, á cambio de dos caídas.

A los quites, los espadas.

Moreno le clavó medio par caído.

Torerito, después de tres salidas en falso, metió un palitroque.

Repitió Moreno con medio caído.

Cerrando el tercio Torerito con uno entero al cuarteo.

A poner fin á la corrida se dispuso Domingüín, dando tres pases altos y uno natural para un pinchazo sin soltar, entrando á volapié.

Tres más por alto, dos con la derecha y seis naturales, para una estocada corta, pasada.

Después otra corta bien dirigida.

Un pase con la derecha y un pinchazo sin soltar.

Sin más ración de percal atizó una corta á volapié.

Después, dos cortas á volapié frente al tendido 3.

Terminando con una honda algo caída.

Tiempo, diez minutos.

RESUMEN

El resultado de la corrida no ha satisfecho á la afición.

Los toros de Juanito Carreros dejaron mucho que desear, pues solamente el quinto hizo buena pelea.

El primero y tercero fueron voluntarios en el primer tercio, no ofreciendo dificultades en los restantes.

El segundo se huyó en varas, estando quedado en banderillas y muerte.

El cuarto fué un buey, siendo con justicia fogueado.

Y el último fué tardo en la acometida á los picadores, concluyendo desarmando á la hora de la muerte.

Entre los seis bichos tomaron 26 varas, dieron 14 caídas y mataron 5 caballos.

Minuto.—Desde el comienzo de la corrida dió á entender que no venía con ánimos de apretar, y así la terminó, limitándose á salir del paso.

A su primer bicho lo remató de una estocada baja y delantera á paso de banderillas.

Al tercero tuvo la suerte de descordarlo de un pinchazo sin abandonar el arma.

Y al quinto, que fué el mejor de la corrida, lo pasaportó para el otro barrio de un pinchazo sin soltar, á paso de banderillas, otro pinchazo tomando el olivo, una corta con tendencias y un certero descabello.

Manejó la muleta con despego, y al herir lo hizo siempre desde largo y arqueando el brazo.

En los lances de capa en el primer toro, mediano.

En quites cumplió.

Dirigiendo, dejó á cada cual que hiciera lo que le cupiera en gana.

Domingüín.—Toreó al segundo toro desde cerca y entró á matar dos veces con coraje, agarrando dos estocadas hondas y contrarias por atracarse de toro.

Al cuarto, que era un buey, lo remató de dos pinchazos, dos estocadas y un certero descabello.

Y al último, tras una faena laboriosa, lo remató de una estocada honda y caída.

Banderilleó al quinto con medio par al quiebro y uno bueno entero de frente, que le valió palmas.

En la brega y quites, muy trabajador.

De los picadores, Fortuna y Moreno.

En banderillas, Noteveas y Torerito de Madrid.

Los servicios, buenos.

La presidencia, acertada.

Plaza de Toros de Madrid

Corrida de novillos verificada ayer 19 de Agosto de 1900

No dirán los aficionados que la empresa no procura dar variación al espectáculo.

El domingo anterior, las señoritas toreras; ayer, los niños sevillanos; y el miércoles, como intermedio, Revertito y Valentín, que por ahora son los que vienen cortando el bacalao.

Y, á decir verdad, la combinación de ayer, la de esos niños Algabeño chico y Gallito ídem es de las tres la que resulta más endebles; y así debió apreciarlo el público en general, porque la entrada fué más floja que la que hubo con las señoritas.

Es verdad que tampoco tienen mucho cartel en Madrid los toros de D. Filiberto Mira anunciados para esta corrida, pero toreando el Gallito, creemos que el resultado hubiera sido el mismo, aunque los toros fueran de Saltillo.

Los programas anunciaban que la corrida daría

comienzo á las cuatro y media, y no se hizo esperar el Sr. D. Faustino Nicolí, que iba á actuar como presidente.

En cuanto llegó al palco municipal desplegó el pañuelo, y los alguaciles marcharon en busca de las cuadrillas, que ya aguardaban la orden en la puerta de caballos.

La banda hospiciaria tocó un paso doble, y los chicos se presentaron en correcta formación, acompañados de todo el personal subalterno.

Se despejó el anillo de todo el material sobrante, ocuparon sus respectivos sitios peones y jinetes, y el alcalde volvió á flamear el pañuelo para que los trompeteros dieran la señal de salir el primer toro tocando el tararí... tararí...

El Buñolero acató la orden presidencial, y puso en libertad al primer bicho de D. Filiberto, que decían tenía por nombre *Portador*, y estaba señalado con el núm. 27.

El bicho era grande, zaneado, pero escurrido de carnes, como si hubiera ido á buscar mendrugos á cama de galgos.

Acometiendo con voluntad unas veces y otras volviendo la cara, topó de primeras con Brazo fuerte, que ni cayó ni dió que sentir al contratista de espátulas en salmuera.

Y lo mismo le ocurrió en otras dos entradas que hizo.

Sargento picó una vez y cayó; pero debió ser á impulso del viento, porque el bicho no podía mover ni una paja.

Y Carranza también hizo que mojaba en dos ocasiones, y la jaca se mantuvo incólume.

Cuando el Sr. Nicolí despertó de la siestecita que acostumbra echar en la suerte de varas, mandó salir á los palitroqueros.

Pincho entró de primeras con un buen par cuarteando, repitiendo luego con medio par de lo más insignificante.

Moreno hizo dos entradas y en cada una puso un palo; en la primera cuadró bien y la segunda fué al relance.

Llegó la hora fatal, y Algabeño chico, vestido de azul y oro, flamante uniforme que no le visten mejor los de las seis mil del ala, se presentó ante la autoridad para decirle el recado consabido, y en seguida se puso al habla con *Portador*, que no tenía otro defecto en aquellos críticos momentos que llevar la cabeza por las nubes, y le dió desde buen terreno y parando lo necesario, siete pases con la derecha, siete altos, cuatro cambiados, uno de ellos por bajo; cuatro de pecho, nueve naturales, seis de barredera y cinco de picadillo, antes de decidirse á soltar un pinchazo, que si bien quedó señalado en el alto, el chico no acometió con coraje.

Dió otros dos pases naturales y dos altos, y entrando desde buen terreno pero cuarteando más de lo necesario, atizó una estocada para hacer al bicho guardia civil, pues la mitad del sable asomaba por el brazuelo.

Sin más telonazos endilgó otra estocada corta, caída y ladeada.

Después metió otro pinchazo alto, pero se quedó en la mitad del viaje.

Y repitió la misma faena con otro pinchazo.

Con más voluntad acometió de nuevo, y dejó una estocada contraria é ída.

Y para recordarle que todavía quedaban cinco toros enchiquerados, la presidencia le envió el primer recado.

El chico se decidió á herir de nuevo y soltó un pinchazo barrenando.

Claro es que el animal, con tanta sangría, estaba ya hecho una criba y apenas si podía tenerse en pie, pero el diestro recurrió al descabello y acertó á la primera.

El toro no tuvo otro defecto que ser muy alto de agujas.

En el último tercio estuvimos distraídos catorce minutos.

Goloso, núm. 27, salió á ocupar el segundo lugar, y como correspondía al Gallito le habían apartado un bicho de menos respeto por su peso que el anterior, pero la cornamenta la tenía alta y no escasa.

Su pelo fué negro con bragas.

Salió del chiquero con ganas de quimera, y Gallito le dió siete lances con el capote, enmendando el terreno en todos ellos.

La tanda de picadores la formaban lo más granadito del escuadrón: Pinche y Riñones, y de cada uno de éstos aceptó dos puyazos, derribando una vez al primero y dos al segundo.

Se le acabó la pólvora al bicho en cuanto tomó los cuatro garrochazos, y después de un verano, mandó el usía que le adornaran los chicos el morrillo.

Fernández entró al cuarteo y se quedó sin toro; por poco si le pone las banderillas á un compañero; salió después en falso y por fin clavó un par, entrando á la media vuelta.

Luego, cuando le correspondió, salió otra vez de mentirijillas, clavó después un palo que cayó en seguida, entrando á la media vuelta, y terminó su

cometido con medio par cuarteando y una bronca muy regular con que le obsequió el público.

Mazzantinito, que alternaba con el anterior, puso un par pasado y medio sesgando.

El bicho cortaba el terreno, y esto hizo tomar aprensión al Fernández.

El Gallito, que vestía de color tabaco y oro, ya estaba armado cuando el presidente dispuso era llegada la hora de degollina.

El diestro brindó ante el alcalde, y con arte y acercándose dió tres pases altos, uno natural, uno de pecho, uno derecha, cuatro cambiados, uno de éstos barriendo el redondel.

Con esta ración de trapo creyó el chico, y no creyó mal, que podía acometer; y así lo hizo, metiendo un pinchazo sin soltar el acero, echándose fuera de los peligros antes de tiempo.

Con menos confianza que en los anteriores dió tres pases naturales, siete derecha y ocho altos, para otro pinchazo lo mismo que el anterior.

Dos pases altos y otro pinchazo arrimándose lo menos posible, saltando el estoque.

Y para hacer esta reseña menos pesada que fué la faena, la pondremos en lista, cual si fuera la cuenta de la lavandera.

Como llevábamos apuntadas tres partidas, señalaremos esta siguiente con el número

4. Cinco pases derecha, cuatro altos y pinchazo tendido.

5. Pinchazo sin soltar, barrenando.

6. Pinchazo tendido, saliendo por la cara del toro.

7. Pinchazo sin soltar el sable.

8. Cuatro pases derecha, y estocada bajísima, saliendo por delante.

9. Cinco pases y es desarmado.

10. Primer aviso del presidente.

11. Pinchazo tendido, barrenando.

12. Pinchazo sin soltar.

13. Segundo aviso de la autoridad.

14. Otro pinchazo igual al anterior.

15. Pinchazo á la media vuelta llevándose el estoque.

16. Intento de descabello.

17. Pinchazo barrenando.

18. El presidente ordena salgan los bueyes.

19. Un pinchazo más ¡el último! y el diestro da un traspiés, suelta los trastos y se larga á la enfermería antes de que asomen la cornamenta los castros.

Algabefito se hizo cargo de la situación, y á fin de que el bicho fuese arrastrado, dió media estocada atravesada, y á continuación intentó dos veces el descabello sin resultados.

Pero como los mansos ya habían tomado posesión del redondel, dió como quien juega á los dátiles tres estocadas continuadas, metiendo el sable por donde pudo, y al fin se agarró á los cuernos del toro y á la fuerza le hizo doblar.

Tan desastrosa hecatombe duró diez y siete minutos.

El bicho no mostró ninguna mala condición.

El tercer bicho era conocido por *Ventanero*, número 95, y tenía el pelo negro con lista, y los cuernos largos y altos.

Sin codicia tomó dos puyazos de Melones chico, matándole la caballería en el segundo.

Carranza no pudo colar más que otras dos veces la vara, y la última muy forzada porque el animal volvió la cara dos veces después del último puyazo de Melones.

Muy á tiempo se cambió el tercio, encargándose Moreno (Braulio) y Bazán de la suerte de palitros.

El primero clavó dos buenos pares que merecieron la aprobación del público.

Bazán salió en falso dos veces antes de clavar un par á la media vuelta, que resultó trasero y caído, y al querer aprovechar el relance del último par de su compañero, metió los brazos y los palos se quedaron en el suelo.

También este bicho cortaba el terreno.

Sin que nadie se diera cuenta de ello, vió el público que Gallito estaba en el redondel y que sólo tenía un ligero vendaje colocado en la mano derecha.

De alguna manera ostensible había que justificar la entrada en la enfermería.

Algabefito cogió los trastos en cuanto sonaron los trompetines, y con escasa confianza dió los primeros pases, que fueron ocho altos, soltando en seguida un pinchazo alto seguido de desarme.

Tres telonazos del mismo sistema y otro pinchazo, alto también, metió después.

Un pase con la derecha y cuatro altos precedieron á una estocada corta bien señalada.

Sin telonazo ninguno atizó un pinchazo trasero.

Y después de nueve pases altos, sufriendo una colada en el segundo de ellos, metió otra estocada corta bien señalada.

Otros ocho telonazos fueron precisos, sin embargo, para hacer doblar al morito, que por cierto no fué de los pequeños.

El toro desarmaba.

La faena duró nueve minutos.

Por *Rumbón*, núm. 75, era conocido este bicho en su casa solariega de Extremadura, donde debió quedarse para que nadie pudiera hablar mal de la familia.

Era este bicho de pelo negro con lista y de cornamenta bien puesta.

De primeras dió á conocer que le habían traído á la plaza por equivocación, y en cuanto el Inglés chico y Pinche le metieron cada uno un puyazo, sin otro percalce que derribar al primero, se dió á huir y fué preciso condenarle á que sufiera el castigo merecido por su cobardía.

De cumplir la orden inquisitorial encargaron á Mazzantinito y Currinche.

Mazzantinito metió dos pares de las calientes, el primero caído y el último trasero.

Currinche cumplió con dos medios pares, saliendo en falso antes del primero, y dejando en el suelo dos pares completos.

Mientras los chicos fogueaban al toro, hicieron explosión entre barreras unos cuantos pares de rehiletes.

Gallito volvió á empujar los trastos, y sin acercarse mucho al enemigo dió un pase cambiado por bajo, uno alto, uno natural y tres con la derecha, siendo desarmado en uno de éstos.

Recogió el refajo y dió siete pases altos y cinco con la derecha, para dar un pinchazo alto sin soltar, entrando á paso de banderillas, enmendándose en el viaje.

Mientras la asamblea acoge el resultado de su trabajo con el aplauso que es de suponer, el chico dió un pase natural, tres con la derecha y uno alto, para acometer á paso de banderillas con un metisaca bajo.

Tres telonazos por alto después, y en seguida suelta una estocada corta trasera, perdiendo la tela.

Muchos pases después con la derecha y por alto, los que ustedes quieran señalar, y al fin logró que el animal entregara la cerviz á los doce minutos.

Finito, núm. 73, fué el que colocaron en quinto lugar, que tenía el pelo castaño, listón, con bragada y los pitones altos.

Salió con pies, y el Gallito se decidió á ejecutar la suerte del perdón.

Arrodillado en los tercios del 9, alegró al bicho; y en la posición que estaba enmendó su posición, en vista de la arrancada del toro.

Cuando el bicho llegó á jurisdicción se quedó en la suerte y le tiró diversos viajes; pero como el animal no sabía cornear, apenas si enganchó ligeramente al Gallito en una de las embestidas.

En seguida entró en funciones la caballería, y Brazofuerte señaló tres puyazos sin percalce; el Sargento, otros tres, apeándose forzosamente en la última, porque el caballo se había quedado sin vida, y Mangas, que estuvo montado toda la tarde sin llegar á picar hasta esta ocasión, metió un puyazo, pero á costa de un caballo de la pertenencia de los Monjes.

En el segundo tercio tomaron parte Bazán y Pincho.

Como al bicho le gustaba cortar el terreno, Bazán le metió de primera intención medio par á la media vuelta, y luego medio cuarteando y uno bueno á la media vuelta también.

Pincho salió en falso antes de clavar un buen par á la media vuelta, y después también hizo otra salidita antes de meter otro buen par por el mismo sistema.

Como la noche se venía encima, Algabefito salió en busca del enemigo en cuanto ordenó el alcalde que había llegado la hora de estoquear, y sin hacer nada notable con el trapo, pues sólo dió ocho pases con la derecha, metió una estocada corta, perpendicular é ida, que fué bastante para que el buey se dejara descabellar de primera intención, en cuanto el diestro le preparó con cuatro pases con la derecha y cinco altos.

Esta labor no duró más que cinco minutos.

Para terminar tan mala corrida salió *Amapolo*, número 90, de pelo jabonero, bien armado de pitones y un señor buey en toda la extensión de la palabra.

Salió contrario, y haciéndose el valiente, pero blandiendo mucho, tomó dos puyazos de Rifones, dos de Pinche, desollando la peana de este, y otras dos, las últimas, del reserva.

El público tenía ganas de ver algo en la corrida que estaba al terminar, y solicitó de los matadores que pusieran banderillas.

Gallito salió por delante, y cambiando los terrenos, puso un buen par.

Algabefito salió en falso, marcó sin clavar los palos, y por fin, á la tercera entrada, dejó un par caído, cuarteando.

Gallito repitió con un par cuarteando por lo mediano, y en seguida cogió los trastos para dar fin del bicho.

Con relativa confianza le dió siete pases altos,

sufriendo una colada, entrando á continuación con un pinchazo sin soltar á la media vuelta.

El animal se declaró buey de solemnidad, hasta el punto de que Algabefito le cogió por un cuerno como si fuera una cabra.

Corriendo tras del fugitivo, atizó un metisaca y otra estocada á la media vuelta.

Se pasó sin herir por huir el mosquito.

Y para terminar, dió dos estocadas, metiendo el sable por los ijares.

Doce minutos duró este espectáculo, que puso remate á la corrida peor que hemos presenciado en la presente temporada.

RESUMEN

Los seis toros tomaron 29 varas, dieron 6 caídas y mataron 4 caballos.

Los banderilleros pusieron 11 pares y 8 medios de las frías y 2 pares y 2 medios de las calientes, haciendo 12 salidas falsas.

Los matadores han dado 205 pases, 17 estocadas, 22 pinchazos, 2 descabellos y 2 intentos, en 69 minutos.

APRECIACION

El ganado, en general, ha sido manso, pero no ha hecho faenas que justifiquen el mal trabajo de los matadores y especialmente del Gallito.

Todos ellos estaban bien desarrollados de púas, y, en general, no andaban mal de carnes.

Los más grandes, fueron los que mató el Algabefito.

DE LOS LIDIADORES

Algabefito.—Con la muleta estuvo bastante ceñido, y no se distanció en las acometidas, pero ese cuarteo que aprenden en seguida los novilleros le obligó á pinchar mucho, sobre todo en el primer toro, al que tuvo algún respeto por lo alto de agujas que era.

En la parte que tuvo á su cargo en el segundo toro quedó como un valiente; el hombre no pudo hacer más.

En el tercero debió aprovechar pronto para no enseñar al bicho más de lo que sabía en el arte de desarmar.

Quedó bien en el quinto, y regular en banderillas.

Bregando hizo todo cuanto pudo y dieron de sí los mansos.

Gallito.—Una vez más ha demostrado este chico que para el manejo del estoque le falta lo primero que debe tener todo espada: el valor.

Los toros no se matan tirando los estoques, sino llegando con la mano al pelo.

La jornada de ayer ha sido un verdadero desastre.

No pasó desapercibido para el público que la caída fué teatral para motivar su retirada á la enfermería antes de que salieran los mansos.

En la brega estuvo diligente, y bien en banderillas.

Picando señalaron bien Rifones y Pinche.

En banderillas, Braulio y Pincho.

Los servicios, regulares.

La tarde, buena.

La entrada, floja.

La presidencia, mediana.

Novillada verificada el día 15 de Agosto de 1900.

El disgusto del público por el mal resultado de las dos corridas anteriores, se vió reflejado en la de hoy, en que hubo poco más de media entrada.

El cartel no carecía de alicientes, pues en él se ofrecían seis toros del difunto D. Jacinto Trespalacios, hoy propiedad de D. Victor Biencinto, que tan buen resultado dieron en la última corrida de Aranjuez, y los cuales habían de ser estoqueados por los diestros Manuel García (Reverito) y Antonio Olmedo (Valentín), acompañados de sus respectivas cuadrillas.

Por tanto, la falta de concurrencia á la corrida debe tenerla en cuenta la empresa para lo sucesivo, á fin de evitar los perjuicios en su erario.

A las cuatro y media en punto, que era la hora designada para dar principio á la fiesta, tomó asiento en su poltrona el concejal Sr. Olías, ordenando salieran las cuadrillas.

Estas no se hicieron aguardar mucho, y precedidas de los alguacillos atravesaron el redondel, escuchando algunos aplausos.

Cuando cada cual ocupó su sitio respectivo, el veterano Albarrán recorrió la puerta de los chiqueros, dejando franco el paso al primero de la corrida, que tenía por nombre *Vinatero*, núm. 40, muy bien criado, de pelo salinero y cortito y apretado de pitones.

Salió tropezando con el lado derecho de la puerta, y tomando velocidad se le coló suelto á Moreno por la espalda de su cabalgadura, derribándole.

Curiti metió un puyazo en los bajos, siendo derribado con estrépito.

Después *Vinatero* arremetió con bravura á Moreno, el que le puso cuatro varas, dos de ellas muy buenas, que fueron aplaudidas.

A los quites, Reverito y Valentín oportunos.

Fijarse

NO MAS JAQUECA Desaparece en el acto con la HEMIPIRANINA COMPUERTA del

VENTA EN PROVINCIAS

Barcelona.—D. T. Llopis, Rambla de las Flores, núm. 4.
Jaén.—Doctor Antonio Roldán, plaza de la Audiencia.

Cambiada la suerte, Ochoita y Antolín chico pusieron tres pares al cuarteo, bueno uno del primero, que le valió palmas.

Revertito, que lucía uniforme manzana y oro, pronunció ante el Sr. Ollas algunas frases, y sólo dió á Vinatero dos pases naturales, uno cambiado, seis altos, uno con la derecha y otro en redondo, para una estocada honda un poco ida, entrando recto, pero algo largo, á volapié.

Y después de un pase alto, descabelló al primer intento.

Palmas.

Tiempo empleado, ocho minutos.

El toro segundo tenía por nombre *Miserable*, número 24, de pelo albahío y bien colocado de herramientas.

Con bravura y poder aceptó siete varas de Pinche, Bomba y Nene, derribándole cuatro veces, matándole el jaco al primero.

Muy bien los matadores en los quites, siendo aplaudidos.

Entre el Sordo y Maera chico adornaron al bicho con dos pares y dos medios, previas cuatro salidas en falso.

El bicho, durante este tercio, intentó saltar por el 6 y por el 4.

Valentín, que vestía de verde y oro, después de cumplimentar á la Presidencia, pasó á entenderse con *Miserable*, al cual le dió un pase cambiado, uno de pecho y dos altos, siendo volteado en el último, estando muy oportuno al quite Maera chico.

Puesto Valentín de pie, dió al de Biencinto tres pases altos y uno con la derecha, con los que lo logró igualar, y entrando con fe á herir frente al tendido 4, dió una estocada baja, perdiendo el trazo.

El bicho se acostó, y el espada empleó en su faena cuatro minutos.

El tercero atendía por *Corredor*, señalado con el núm. 2, y fué de pelo jabonero y bien colocado de pitones.

Salió revolviéndose á los chiqueros, y Revertito le dió tres verónicas movidas.

Valentín recortó al bicho dos veces capote al brazo, escuchando palmas.

Y Revertito dió otro recorte en la misma forma que su compañero.

Con bravura y poder tomó cuatro varas de Pinche, derribándole dos veces.

Mientras tanto Simón Leal dió el salto del trascuerno con bastante limpieza, siendo muy aplaudido.

Moreno puso una vara, con caída y la pérdida de la cabalgadura.

El que estaba de entra y sal pinchó dos veces, cayendo en ambas.

A los quites los matadores, toreando en uno de ellos al alimón, escuchando palmas.

El bicho intentó saltar por la puerta de arrastre, y al correrlo un peón, se le rompió al bicho la mano izquierda.

A pesar de este percance, el bicho pasó atendiendo bien al segundo tercio, clavándole Antolín chico y Barbi tres pares, siendo bueno un par de cada uno de ellos.

Por segunda vez empuñó los trastos Revertito, el que dió á *Corredor* dos pases con la derecha y uno cambiado, dando á continuación una estocada corta á un tiempo en lo alto, que hizo doblar á la fiara.

Palmas.

Tiempo empleado, dos minutos.

Sentimientos, núm. 15, fué el toro que se jugó en cuarto lugar, que era de pelo berrendo en jabonero, botinero, capirote, de cornamenta veleta y todo un buen mozo.

Salió con pies, y tardeando tomó cuatro varas del Granadino, Bomba y Curiti, derribando al primero y dejando fuera de combate dos caballos.

Simón Leal, entrando bien al cuarteo, dejó un par caído.

El Sordo prendió otro entero á la media vuelta.

Y Simón cuarteó un buen par, que le valió palmas.

Valentín cogió los trastos, y con valentía dió al bicho tres pases altos, uno natural y tres con la derecha, para un pinchazo andando, propinado á favor de la querencia de un caballo.

Seis más por alto, uno de pecho y dos con la derecha, y un pinchazo alto, entrando bien á volapié frente á los tableros del 10.

Y sin hacer uso de nuevo del trazo rojo, se quitó de delante á su enemigo de una estocada algo caída á volapié, entrando á herir frente al 4.

Tiempo empleado, seis minutos.

El toro quinto dicen que se llamaba *Rumbón*, número 1, de pelo colorado claro y cortito de pitones.

Salió con pies, y con bravura y poder tomó siete varas de Treveño, Pinche, Nene y Granadino, dándole igual número de caídas, matándole tres caballos.

Los matadores haciendo monerías en los quites.

El bicho, durante este tercio, intentó saltar por el 8.

Banderilleado por Barbi y Ochoita, con los tres pares reglamentarios, pasó á manos de Revertito.

Este brindó la muerte de *Rumbón* al actual posee-

dor de la ganadería D. Victor Biencinto, que ocupaba un palco.

Con frescura se arrimó el chico al toro, dándole dos pases naturales y uno cambiado, con los que logró igualar, y entrando con valentía á herir á volapié, atizó una estocada honda algo ida.

El bicho se acostó y levantó para caer de nuevo y ser arrastrado por las mulillas.

Gran ovación, que se hizo extensiva al ganadero.

Tiempo empleado por el matador en tan breve faena, cuatro minutos.

D. Victor Biencinto obsequió al diestro con un billete de 500 pesetas.

Cerró plaza *Golondrino*, núm. 14, de pelo jabonero sucio, cortito y abierto de herramientas, de muchos kilos y con un lebanillo en el lado izquierdo.

Al pisar el bicho el redondel, el ganadero fué aplaudido.

Con bravura en un principio, y quedándose después, tomó, demostrando poder, tres varas de Granadino, haciéndole sufrir igual número de caídas.

A los quites ambos matadores, perdiendo en uno el capote Revertito, quedándose con el bicho Valentín.

Y Varillas dió un puyazo, con caída y pérdida del arre.

Cuando Maera chico cogió las banderillas cortas, el público pidió que parearan los matadores, y Valentín puso un buen par de las de á cuarta al quiebro, que le valió una ovación.

Revertito metió medio par de las cortas, entrando al sesgo, escuchando palmas.

Y Maera chico, entrando por el lado izquierdo, clavó un buen par de las cortas al cuarteo, siendo aplaudido.

A poner fin á la corrida se dispuso Valentín, el que brindó la muerte del bicho á los del tendido 7.

Solo y á dos dedos de los pitones, dió á *Golondrino* cuatro pases altos, dos cambiados, el segundo por bajo, uno de molinete y otro natural, todos ellos buenos, y citó á recibir, sin acudir el bicho.

Nuevo cite, para dar una estocada corta bien señalada.

Palmas.

Cinco pases con la derecha, bueno el primero y dos altos, y una estocada corta á un tiempo en lo alto, que fué aplaudida.

Uno más por alto y otro con la diestra, y una corta delantera á un tiempo frente al 5, saliendo trompado.

Un telonazo con la derecha y otro alto precedieron á una estocada algo caída á volapié, frente al tendido 2.

Y con un pase más por alto, descabelló al primer intento.

Ovación.

Tiempo empleado, nueve minutos.

Terminada la corrida, el público sacó de la plaza en hombros á los dos matadores.

RESUMEN

La novillada de hoy ha dejado muy satisfecha á la afición.

Los toros que se lidiaron estuvieron muy bien presentados, tanto por su estado de carnes, como por su finura y buen trazo.

Respecto á sus condiciones de lidia, nada dejaron que desear, cumpliendo bien en general en los tres tercios.

De modo que don Victor Biencinto puede estar satisfecho de la adquisición hecha con su nueva ganadería.

Los matadores demostraron toda la tarde deseos de agradar.

Revertito cumplió en la suerte de sus dos primeros toros, siendo objeto de una ovación en la del quinto.

En banderillas, aceptable.

Valentín, muy valiente en los toros segundo y cuarto, y digno de aplauso en la del sexto, en la que empleó de primeras una faena superior de muleta que coronó citando á recibir pinchando en lo alto.

En banderillas, muy bien.

De los picadores, Moreno y Pinche.

En banderillas, Maera chico y Simón Leal.

Los servicios, aceptables.

La presidencia, bien.

JUAN DE INVIERNO.



Madrid.—El domingo próximo se verificará en esta plaza una novillada, lidiándose seis toros de una ganadería andaluza, que estoquearán Alejandro Alvarado (*Alvaradito*) y Diego Rodas (*Morenito de Algeciras*).

San Sebastián.—La corrida verificada el día 15 en esta capital, en la que se lidiaron toros de Saltillo, dejó satisfecha á la afición, tanto por parte del ganado como por los espadas Fuentes y Bombita, que eran los encargados de estoquearlos.

Los bichos cumplieron bien, y los matadores to-

rearon con deseos de agradar á la concurrencia dando buenas estocadas.

Jumilla.—En la corrida del 15 último sólo pudo lidiarse el primer toro, que mató bien *Pepehillo*.

Después, á causa de una lluvia torrencial, tuvo que darse por terminado el espectáculo.

Becerrada.—Hoy tendrá lugar en la plaza de toros de esta corte una becerrada, á beneficio de la Asociación de cigarreras, en la que se lidiarán seis toretes por varios aficionados, que serán dirigidos por el matador de toros madrileño Domingo del Campo (*Dominguín*).

Además habrá varios números, que serán del agrado de los concurrentes á la fiesta.

Badajoz.—En los días 15 y 16 del actual se han verificado en esta plaza dos corridas, en las que se han lidiado toros de Halcón y de Palha, que han sido buenos.

En ambas corridas han tomado parte *Lagartijo* y *Villita*, que han conseguido satisfacer al público, pues han trabajado con deseos de agradar.

Palma de Mallorca.—El ganado de Moreno Santamaría lidiado el día 15, fué bueno, ocasionando siete bajas en las caballerizas.

Morenito de Algeciras mató sus dos toros de dos estocadas, escuchando palmas.

En banderillas fué objeto de una ovación.

Morito cumplió en sus toros.

Orihuela.—El jueves se ha verificado una corrida con toros de Flores, que han resultado flojos, matando 5 caballos, saliendo, por tanto, el público disgustado por causa del ganado.

Machaquito y *Lagartijo* estuvieron muy trabajadores, escuchando palmas.

Cantimpla mató el tercero por cesión de *Machaquito*, siendo muy aplaudido.

La de los ferrocarriles.—El jueves último, á pesar de la gran tormenta que hubo en esta corte desde las tres á las cuatro y media de la tarde, tan luego despejó algo el tiempo, se verificó en este circo taurino la becerrada anunciada á beneficio de la Sociedad Cooperativa del personal de talleres y almacén central de los ferrocarriles de Madrid, Zaragoza y Alicante.

La becerrada no resultó lucida por causa del mal tiempo, á pesar de los esfuerzos hechos para conseguirlo por los individuos de la Junta.

Por telégrafo

Alicante, 19 (7 n.).—Los toros de Terrones fueron regulares, matando 8 caballos.

Litri estuvo bien en la muerte del primer toro y regular en el tercero y quinto.

Pepehillo, superior en el segundo y bien en el cuarto y sexto.—C.

Zafra, 19 (7,20 n.).—Los toros de Villamarta fueron superiores, dejando para el arrastre 21 caballos.

Machaquito y *Lagartijo*, quedaron bien en la muerte de sus toros.

Ambos matadores banderillearon al quinto bicho y lo torearon á la limón, siendo objeto de grandes ovaciones.

El público salió contentísimo de la corrida.—C.

Málaga, 19 (8,30 n.).—Cinco de los toros de Moreno Santamaría cumplieron, siendo fogueado el cuarto.

Entre los cinco mataron 9 caballos.

Morenito de Algeciras mató superiormente dos toros de igual número de estocadas, concediéndosele las orejas de los cornúpetos.

Al quinto bicho le dió el salto de la garrocha y le banderilleó, siendo objeto de una ovación.

Palomar quedó bien en la muerte de los toros que le cupo en suerte estoquear.—M.

Ciudad Real, 18 (7,26 n.).—Los toros de Mazpule fueron mansos, despenando 6 caballos.

Machaquito y *Lagartijo*, muy bien toreando é hiriendo.—C.

Tarragona, 19 (7,15 n.).—Los toros de Filiberto Mira cumplieron, matando 8 caballos.

Alvaradito y *Bocanegra* fueron aplaudidos toreando y al estoquear.—Tortosa.

MADRID: IMPRENTA DE EL TOREO
Plaza de San Javier, 6.—Calle del Rollo, 9.